

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

El Niño Que Se Convirtió En Santa Claus

Hubo una vez en que Santa Claus era sólo un niño llamado Nicolás. Vivía en el Polo Norte con sus padres y pasaba sus días jugando con sus juguetes y ayudando a sus padres en las tareas domésticas.

Nicolás siempre fue un niño muy amable y generoso. Cuando recibía un juguete nuevo, lo compartía con sus amigos y se aseguraba de que todos estuvieran contentos. Sus padres y profesores veían lo especial que era y sabían que estaba destinado a la grandeza. Cuando Nicolás se hizo mayor, siguió repartiendo alegría y felicidad allá donde iba. A menudo salía a las calles nevadas del Polo Norte y regalaba sus juguetes y caramelos a los demás niños. Incluso quitaba la nieve de las calzadas y aceras de sus vecinos para ayudarlos. Un día, los padres de Nicolás lo llamaron al salón y le dijeron que tenían una sorpresa especial para él. Llevaban años observándolo y sabían que era la persona perfecta para hacerse cargo del negocio familiar: repartir regalos a los niños de todo el mundo en Nochebuena.

Nicolás estaba encantado e inmediatamente empezó a prepararse para su nuevo papel. Practicó la elaboración de juguetes y dulces en el taller, e incluso empezó a

dejarse crecer la barba para parecerse más al alegre anciano en el que estaba destinado a convertirse.

En Nochebuena, Nicolás se puso su traje rojo y se subió a su trineo, dispuesto a repartir regalos a los niños de todo el mundo. Y así nació Santa Claus.

A día de hoy, Santa Claus sigue siendo querido por personas de todo el mundo. Sigue llevando alegría y felicidad a los niños en Nochebuena, igual que cuando era joven. Y aunque se ha hecho mayor, sigue teniendo el mismo corazón bondadoso y generoso que tenía de niño.

